



Edificando
familias
fuertes

Usted cree, ahora quiere congregarse

*Usted cree en Dios. Dedicar tiempo a estudiar la Biblia y a orar.
Pero le falta algo...reunirse con personas con las mismas creencias.*

La Comunión I. de la Gracia ofrece servicios de adoración semanales en cientos de congregaciones alrededor del mundo. Quizá usted quiera visitarnos para alabar a Dios con cantos, escuchar un mensaje basado en la Biblia y conocer a otros cristianos que como usted, han encontrado descanso en Jesucristo. No esperamos que los visitantes den dinero, no hay obligación, usted es nuestro invitado.

Para encontrar una congregación cercana a donde usted vive, puede escribir a nuestras oficinas. Para una respuesta más rápida, consulte nuestro sitio en Internet www.comuniondelagracia.es donde encontrará las direcciones y los horarios de los servicios, así como el nombre del pastor, número telefónico y dirección electrónica. También encontrará una amplia variedad de artículos sobre temas que le interesarán. Si no tenemos una congregación cerca de usted, lo animamos a encontrar una iglesia cristiana que enseñe el evangelio de la gracia.

Si usted tiene preguntas acerca de la Biblia, la salvación, la vida cristiana, el arrepentimiento, el bautismo u otros temas, un pastor cerca de usted puede aconsejarlo personalmente por teléfono o concertar una cita para una discusión más profunda. Nos alegra compartir la buena nueva y ayudar a las personas a encontrar nueva vida en Cristo y crecer en esa nueva vida. Jesús dijo a sus discípulos que compartieran la buena noticia y eso es lo que nos esforzamos por hacer, en nuestros servicios de adoración y en asesoramiento personal.

Direcciones postales hispanas

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Bolivia: Casilla 2389, Cochabamba

Colombia: Apartado aéreo 11430, Santafé de Bogotá, DC

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago

Ecuador: Apartado aéreo 11430, Santafé de Bogotá, DC. Colombia.

El Salvador: Apartado postal 1852, San Salvador

España: Apdo. 185; 28600 Navalcarnero (Madrid); Tel. 91 813 6705 ó 626 468 629

Estados Unidos: Ministerio Hispanoamericano IDU, 1729 E. Portner St.

West Covina, CA 91791

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela

México: Apartado Postal 5-595, 06502 México, D.F.

Panamá: Apartado 6-6004, El Dorado

Perú: Apartado Postal 01-640, Lima 100

Puerto Rico: P.O. Box 36-6063, San Juan, PR 00936-6063.

Uruguay: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A

INTERNET: <http://www.comuniondelagracia.es>

Email: idadespana@yahoo.es

ESTE FOLLETO NO ES PARA LA VENTA

Es una publicación que la Comunión Internacional de la Gracia distribuye como un servicio educativo espiritual. Si ha sido bendecido por medio de la misma, y desea que otras personas también lo sean, puede ayudarnos a hacerlo posible por medio de sus donativos. Puede ingresarlos en la cuenta corriente del Banco Popular Español: 0075-0315-44-0600233238, ó por medio de un giro postal a la dirección de la última página.

Este folleto es gratuito. Usted puede obtener una copia electrónica en www.comuniondelagracia.es imprimirlo usted mismo.

©1994 Grace Communion International / Comunión Internacional de la Gracia

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

las mismas palabras y acciones que sirven para expresar el amor.

Si ustedes sinceramente se dan el uno al otro en palabras y en acciones, el amor continuará creciendo. No permitan que su matrimonio ande a la deriva. No se pueden dar el lujo de esperar hasta que uno se sienta "bien" para empezar a actuar.

El amor es un arte. Unas cuantas pinceladas equivocadas, no necesariamente echarán a perder el cuadro. El amor se puede regenerar. Si nunca han visto un ejemplo de esto, están disponibles para ustedes los recursos espirituales. El rey David de Israel decía: "Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos" (Salmo 27:10). Dios siempre está ahí. El aún está en su trono. El perfecto amor es su naturaleza. El les puede impartir un poco de este amor.

Dones de amor

El apóstol Pedro instruyó a los esposos a ser considerados con sus esposas (1 Pedro 3:7). Para hacer esto apropiadamente, ellos tienen que conocer a sus esposas. "Conocer" es una buena manera de representar lo que los matrimonios deberían de ser. Conocer, entender. El no conocer es cortejar el peligro marital. El conocer se manifiesta a sí mismo de maneras inesperadas. Tal como en el caso de ofrecer un regalo, mientras más se conozca a una persona, más apropiado puede ser el regalo.

Por último, El verdadero beneficio de los dones dados en el matrimonio (directa o indirectamente) no será tan sólo para la pareja sino también para la generación venidera. Si realmente ama a su esposo o a su esposa, si muestra un profundo y apropiado afecto basado en el conocimiento personal íntimo, sus hijos también serán inculcados de una felicidad que sería difícil de adquirir de alguna otra manera. Así pues, rompan el ciclo. Traigan el amor a su matrimonio. Trabajen en ello. ¡Háganlo por ustedes -y por sus hijos!

EN EL MATRIMONIO 1 + 1 = 1

Con respecto al matrimonio, el primer libro de la Biblia nos dice que 1+1 debe sumar 1. Nos dice que si el matrimonio va a tener éxito, dos "yo" deben llegar a ser "nosotros"

En un análisis clásico, la historiadora social Jeannette Lauer y su esposo, Robert, un especialista en comportamiento humano, estudió parejas con matrimonios duraderos. Entre las parejas que estudiaron los Lauer hubo 300 quienes habían estado felizmente casados por 15 o más años.

Los Lauer describieron en un artículo en la revista *Psychology Today* (La Psicología de hoy) como las parejas reflejaban un enfoque de el "nosotros" en sus matrimonios. Las parejas hicieron muchas declaraciones tipo "nosotros" al describir su vida matrimonial:

- "Estamos de acuerdo en cuanto a objetivos y metas".
- "Reímos juntos".
- "Estamos de acuerdo en cuanto a una filosofía de la vida".
- "Compartimos pasatiempos e intereses"
- "Estamos de acuerdo con respecto a nuestra vida sexual".
- "Tenemos un intercambio estimulante de ideas".
- "Nos ponemos de acuerdo en cuanto a como y cuando demostramos afecto".
- "Mi cónyuge es mi mejor amigo".
- "Me gusta mi cónyuge como persona".
- "Tengo confianza en mi cónyuge".

Las parejas felizmente casadas que estudiaron los Lauer trataron de hacer la mayor cantidad de cosas posibles juntos. Un esposo dijo de su mujer: "Preferiría pasar tiempo con ella, hablar con ella, estar con ella, que con cualquier otra persona." Otro dijo: "Tratamos de compartir todo".

Para estas parejas, dijeron los Lauer: "Hasta que la muerte nos separe no es una cláusula obligatoria sino una grata realidad".

Los psicólogos estadounidenses Nick Stinnett y su colega, John DeFrain, han conducido estudios de lo que llaman "familias fuertes". Más

de 3.000 familias alrededor del mundo contribuyeron a las investigaciones y conclusiones que estos autores describen en el libro *Secrets of Strong Families*. (Secretos de familias fuertes)

Encontraron que estas familias tenían varias características en común, a pesar del hecho de que vivían en tan lejanos lugares de la tierra como Los Estados Unidos de América, América Central y América del Sur, África del Sur o Alemania, Austria y Suiza.

El factor de el nosotros aparecía prominentemente como un pegamento fuerte en sus matrimonios. "Los miembros de las familias fuertes se sienten bien acerca de sí mismos como una unidad familiar o equipo", escribieron los autores Stinnett y DeFrain, "Tienen un sentido de pertenecer el uno al otro; un sentido de 'nosotros'".

Un esposo dijo: "Me vino a la mente que el gozo de vivir viene de estar los dos juntos en cosas como la carrera, los pasatiempos, o actividades de ocio".

Las familias fuertes no dejan que las carreras acuchillen los lazos familiares. Una esposa dijo: "Mi esposo y yo decidimos que la familia es muy importante para nosotros. Nuestra relación el uno con el otro y con nuestros hijos durará más que los empleos, los automóviles y las casas".

Estos esposos y esposas son primero y ante todo "nosotros" siempre. Estas parejas están, podríamos decir, conectados. "Comparten todos (o casi todos) los aspectos de sus vidas con interés y gozo", escribieron Stinnett y DeFrain. "Son compañeros, amantes, socios y mejores amigos".



Unidad Bíblica

La perspectiva bíblica; lo que Dios dice acerca de la relación que Él creó, también nos dice que el nosotros es central en el matrimonio. Los lazos que los unen se describen en Génesis 2:24: "El hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser". Un esposo y esposa no son meramente dos seres separados que por casualidad firmaron un documento matrimonial. Ellos forman un nuevo ser; una "pareja".

Ese ser no es sólo un pensamiento bonito; es algo real. Muchos de

tes de la ceremonia nupcial. Los antecedentes son muy importantes. Sin embargo, usted tal vez no haya sido tan afortunado(a) de ver un buen ejemplo en sus propios padres. De ser así, usted tiene que esforzarse en tener un buen carácter, ser honesto(a), leal, confiable y ser buen(a) comunicador(a) aún mucho antes de estar casado(a) y continuar con estas cosas dentro del matrimonio. Es demasiado esperar el que todas estas cualidades aparezcan de la noche a la mañana.

También, considere cuidadosamente, después de ser aconsejado(a) por aquellos cercanos a usted y de cuyos matrimonios usted respeta, si esa persona es idónea para uno y si uno lo es para él o ella.

Asimismo, no existe sustituto en cuanto al tiempo que se debe de pasar con esa persona bajo diferentes circunstancias. Las dudas o áreas de preocupación que se deban de tratar, no se van a resolver en una sola cita romántica.

Por otra parte, la comunicación honesta es muy importante. Hablen acerca de sus creencias, su actitud hacia la vida, la manera como se sienten en cuanto a las cosas de la vida rutinaria. ¿Comparten los mismos valores, prioridades, opiniones sobre la familia, y el estilo de vida que quieren? El apurarse hacia el matrimonio sin una cuidadosa previsión, es un enorme riesgo, para algunos no habrá problemas, pero para otros sí.

En un mundo en donde las familias y las comunidades están distanciadas, resulta difícil conocer a la persona idónea. (Recuerde que no necesariamente todos son aptos para el matrimonio o han conocido a la persona idónea. ¡No hay nada erróneo en permanecer soltero(a)!) Lo que es más importante es vivir una vida positiva con un amplio grupo de amigos. Podemos aprovechar lo mejor posible el tiempo de la soltería, llevando nuestros deseos fervientes a Dios, pero sin importunar o ser cargas innecesarias para los demás.

Una vez casados

Una vez casados (ya sea por seis meses o por sesenta años), el desafío es amarse el uno al otro.

Sin embargo, no hay que engañarse. Se ha sabido de algunos que expresan amor verbalmente y al mismo tiempo ¡son infieles! Esta es la cruda realidad de muchos matrimonios modernos. Por ejemplo, en los EE.UU., aproximadamente el 80 por ciento de aquellos que se casan esperan una fidelidad total, pero menos del 40 por ciento la tendrán en realidad. Asimismo, se calcula que son infieles el 60 por ciento de los hombres y el 40 por ciento de las mujeres en las sociedades occidentales. Esta conducta, tan común y a la vez tan destructiva, es un insulto a

fiable."

Dicho de otro modo, cómo se trataban nuestros padres es un factor que tiene que ver con nuestra propia situación. ¿Por lo anterior, qué pueden hacer los papás para ayudar a la felicidad futura de sus hijos? Se resume en pocas palabras: Amarse el uno al otro.

Consejo sólido acerca del amor

La Biblia está llena de consejos acerca de las relaciones. El apóstol Pablo instruyó a los esposos a amar a sus esposas tal como Cristo amó a la iglesia y estuvo dispuesto a morir por ella (Efesios 5:25). Este es el amor de sacrificio, de preocupación y de protección.

No obstante, hay algo más que se requiere de un hombre. Un hombre debe de amar a su esposa como un ser humano por igual, amarla tal como ella es.

Este es el amor de la aceptación y de la tolerancia activa. Él tiene que preocuparse por ella como otro ser humano que es, y no solamente en la manera en que él piensa que ella podría ser o en la manera en que a él le gustaría que ella fuese. Él debe de tener cuidado de ella por la forma en que es ella en sus actividades, sueños y esperanzas, y que no es tan sólo una extensión de él. El mismo principio se aplica a la esposa.

A pesar de todo, aún el amor de sacrificio, preocupación y de protección de un esposo falla en ser lo ideal. Lo que se necesita es un amor especial, individual y altamente enfocado para que cada quien se sienta realmente realizado.

A mi esposa le gusta la jardinería. Desafortunadamente, a mí me desagrada. Mi única participación en ello sería, cuando mucho, el juntar las hojas para hacer abono. Reconozco que mi actitud no ha sido la correcta, pero por ser humanos esto le da a uno el poder para cambiar y mejorar. Debería de esforzarme más por compartir su interés por la jardinería. Puedo mejorar y usted también, cualquiera que sea su caso.

En realidad, pocas parejas están hechas el uno para el otro. Es como el trabajar con piezas de madera. Cuando las uniones no encajan bien, un carpintero las trabaja hasta que encajan. De igual manera, una pareja casada debe de suavizar las asperezas de su relación. Esto involucra tiempo y mucho trabajo. Uno trata, y si todavía existen asperezas, uno trabaja en ello hasta que desaparecen. Hay que perseverar. Una unión mala no necesita permanecer mala para siempre.

La elección correcta

Para empezar, el lugar ideal para iniciar un buen matrimonio es an-

nosotros hemos tenido la triste experiencia de tener viejos amigos que se han divorciado. Parece que algo le falta a cada antiguo cónyuge. El profesor Robert C. Roberts del Wheaton College y su esposa Elizabeth, tuvieron esta misma reacción, una que elocuentemente describieron en la revista *Christianity Today* (El cristianismo hoy). Escribieron; "Decimos, 'Hola Joan. ¿Cómo está?' Caemos en cuenta, y tenemos una impresión de que el divorcio significa no sólo que Harry ya no es 'parte' de la vida de Joan, sino que tampoco ésta es exactamente la misma Joan de antes. Una dimensión de ella ha sido amputada".

Esto es lo que Génesis 2:24 nos está diciendo. Un lazo verdadero existe entre una pareja casada verdaderamente feliz. De hecho, esta relación creada por Dios debe estar presente y creciendo si el matrimonio es real, y si va a funcionar.

"Los miembros de las familias fuertes se sienten bien acerca de sí mismos como una unidad familiar o equipo", escribieron los autores Stinnett y DeFrain, "Tienen un sentido de pertenecer el uno al otro; un sentido de 'nosotros'".

Dejar, Unir, Fundir

Líderes cristianos, incluyendo a Luis Palau, han observado que los matrimonios fracasados no siguen la fórmula dada en Génesis. En primer lugar, los cónyuges no dejan a sus padres en un amplio sentido. Todavía se aferran a actitudes, creencias, deseos y necesidades malsanas.

Tampoco se están uniendo a su cónyuge, en todo lo que esto representa. Todavía piensan de ellos mismos como "yo" primero. Como resultado, estas parejas no desarrollan una unidad en sus relaciones. El consejo del Dr. Palau para tales personas en el libro *Husbands and Wives* (Maridos y mujeres) es: "Dejar, unir, fundir".

Gary Bruland dice lo mismo. Basándose en Génesis 2:24, describe en términos un poco diferentes los tres mismos pasos por los que las parejas atraviesan para crear una unión matrimonial espiritualmente sana. Dice en un sermón publicado en la revista *Prea-*



ching Magazine (Revista de la predicación) que deben: dejar, unir y fundir.

Pablo definió esta unidad fundente en sus cartas. Habló de ella en el contexto de la unión sexual entre maridos y mujeres. Pablo escribió: "La mujer ya no tiene derecho sobre su propio cuerpo sino su esposo. Tampoco el hombre tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa". (1Co 7:4) Ese es un ejemplo poderoso del factor nosotros en acción en la vida de una pareja.

En otra epístola, Pablo describió el lazo matrimonial como una metáfora del amor de Cristo por su iglesia. (Efesios 5:22-33) De esta unión, Pablo dijo: "Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia" (versículo 32).

Jesús y la pareja casada

Efesios 5 nos dice que un matrimonio unido representa un símbolo de la entrelazada relación entre Cristo y la iglesia. En este contexto, el Dr. Palau observa: "El matrimonio cristiano es en realidad un triángulo: un hombre, una mujer, y Cristo". El matrimonio cristiano, entonces, debe ser una relación incomparablemente del tipo "nosotros".

Cada matrimonio verda-deramente unido es por definición una relación. Una licencia, una ceremonia, un intercambio de promesas, una bendición, aún el vivir juntos, no crea un matrimonio. Un matrimonio es una relación de unir y fundir. Es el nosotros creado por Dios entre dos personas que se ven a sí mismas como una, y actúan como corresponde.

James Olthuis del Instituto de Estudios Cristianos en Toronto lo resumió tan bien como cualquiera: "El matrimonio es la unión humana absoluta en la cual dos personas se entregan la una a la otra en una comunión de toda la vida para compartir y cuidarse".

La primera relación se hace cuando dos personas del sexo opuesto se conocen. Se extienden lazos adicionales a medida que la pareja pasa tiempo el uno con el otro y establecen la reciprocidad. Comienza a formarse un fuerte lazo y la pareja se casa. Por toda la vida, el lazo crece y crece hasta convertirse en un cable masivo de acero de cada vez más fuerza.

La fundición, sin embargo, nunca se completa. En las palabras de los Roberts: "Fundirse en un solo ser no sucede el día de la boda (o la noche), ni tampoco es muy probable que algún día se complete. Es una *vocación* de las parejas cristianas, un destino hacia el cual siempre viajarán" ❧

AMARSE EL UNO AL OTRO

A cabo de pasar por la desgarradora experiencia de descubrir que una pareja casada, a quienes yo quería y respetaba mucho estaban aparentando en su vida matrimonial. No es fácil de encarar tal realidad. ¡Pensé tanto en la pareja que me puse a llorar!

Sin embargo, humanamente hablando, fui ingenuo al pensar lo contrario respecto a la pareja. Sus antecedentes distaban mucho de ser normales. Una de las partes, había sido el resultado de un matrimonio por conveniencia, mientras que los papás de la otra parte estaban divorciados. No juzgo cuál de los dos antecedentes es más perjudicial, puesto que ambos son muy trágicos.

Esta pareja tiene niños pequeños. ¿Que será de ellos? ¿Qué hicieron ellos para merecer tales problemas? Los niños saben cuando sus papás viven vidas separadas y que ya no duermen juntos. Conforme van creciendo, ellos van entendiendo lo que esto significa.

Los niños también detectan cuando uno de los papás es infiel al otro. Asimismo, ellos sienten una gran culpabilidad cuando los papás permanecen juntos sólo por causa de ellos. Las parejas podrán engañar a otras personas, pero no a sus propios hijos. Ellos saben todo.

...hasta la cuarta generación

En la actualidad, no es de extrañar que muchas personas estén batallando con su matrimonio. Generaciones de infelicidad han plagado a la familia humana. Pasamos tal desdicha de padre a hijo y de madre a hija, (y de padre a hija y de madre a hijo). Alguien tiene que romper este ciclo.

Además, incontables adultos no fueron amados durante su infancia, carecieron de buenos ejemplos a seguir; son hombres y mujeres a quienes no se les enseñó como amar, como consolar, como ayudar eficazmente a otros seres humanos. ¿Y cómo habrían de saberlo? Nunca vieron suficiente amor entre sus propios padres.

Por otra parte, el cambiar tomará mucho esfuerzo si más tarde lo aprenden de una madrastra o de un padrastro, de su cónyuge, o de una lucha continua por obedecer la enseñanza de la Palabra de Dios. Tal como lo declaró Zelda West Meads del Consejo Británico para la Guía Matrimonial: "el riesgo de rompimiento de una relación aumenta con el divorcio múltiple cuando éste ya es un modelo familiar...Tales personas tienen que esforzarse más para poder tener una relación adulta y con-

que luchar con sus propios sentimientos de insuficiencia y falta de auto estima. Usted necesita a un amigo quien lo entienda y lo ame. Jesucristo puede ser ese amigo. Jesús entiende sus necesidades.

Jesucristo respeta y honra a las madres. Él amó profundamente a su madre, María, la extraordinaria mujer que eligió tenerlo, y quien sufrió con Él, y estuvo a su lado en su muerte. Antes de morir, Jesús le encargó el cuidado de María "al discípulo a quien Él amaba" (Juan 19:26-27). Jesús mostró que entendía las necesidades de una mujer que lo había amado con un amor de madre, y quien ahora tendría que enfrentar al mundo sola.

Él la ama a usted de esa manera. Así que reclame ese amor también. ✠

ENAMORADO Y SOLITARIO

Cuando usted era soltero, quizás esperaba que el matrimonio le iba a resolver sus problemas con la soledad. Después de todo, ¿acaso no dijo Dios, "No es bueno que el hombre esté solo" (Génesis 2:18)? El matrimonio era la solución de Dios para la soledad.

Pero ahora, quizás usted ha aprendido que el matrimonio no es la solución automática para la soledad. Sus esperanzas de compañía íntima no se han realizado. Su matrimonio quizás lo ha dejado más solo que antes.

Todos los matrimonios atraviesan por tiempos difíciles y dificultades, claro está. Las carreras, los hijos, la educación, las actividades de la iglesia, el servicio a la comunidad y las mil y una cosas que nos ocupan, afectan adversamente nuestras relaciones.

Pero si ustedes como pareja entienden que estos tiempos difíciles son transitorios, entonces no tienen que causar graves problemas matrimoniales. Es cuando los momentos que ocurren de vez en cuando se convierten en la norma que debemos preocuparnos.

La soledad frecuentemente comienza con pequeñas decisiones. "Él entenderá si me quedo hasta tarde en el trabajo otra vez". "A ella no le importa si yo salgo con los muchachos".

Todavía se aman, pero otras prioridades toman más y más de su tiempo. Podrían llegar a verse el uno al otro únicamente entre otras responsabilidades.

Comparten su casa, sus gastos, sus niños y su iglesia, pero no están compartiendo su amor, sus metas, sus sueños y su vida. En vez de marido y mujer, se sienten como compañeros de habitación.

Los hombres se sienten solos tan frecuentemente como las mujeres. Muchos hombres no definen el disgusto que sienten como soledad, pero eso es lo que es.

Un esposo lo explicó de esta manera: "Tengo un trabajo estresante. A veces las presiones son tan grandes que no puedo evitar traer las frustraciones a casa conmigo. Sin embargo, no me siento cómodo contándole a mi esposa las cosas del trabajo. Ella sólo quiere hablar acerca de cuan difícil le toca a ella con su propio trabajo y los niños. Pero me hacen falta las discusiones que solíamos tener acerca de nuestros pla-

nes y metas. Hubo un tiempo cuando todo lo que queríamos hacer era estar juntos. Bueno pues, me imagino que hemos llegado a la vida real".

Algunas mujeres identifican a la soledad rápidamente y pueden responder emocionalmente. Esta esposa joven explica: "Cuando podemos llegar a casa juntos, él encuentra el periódico, se sienta en frente de la televisión y espera por la cena. Cuando comemos juntos, es en frente de la televisión. Después de que terminamos, lavo los platos y limpio la cocina. Entonces pasamos más tiempo viendo la televisión. No quiero cambiar a mi esposo; mucho. No creo que sea mucho pedirle que me hable. Pero cuando le comento acerca de pasar más tiempo dialogando, él cree que soy emotiva y que estoy exagerando las cosas".

¿Le suena familiar? Usted puede saber que se está encaminando hacia la soledad en su matrimonio cuando necesita buscar a otros por apoyo, cuando usted desea estar más con sus amigos que con su esposa. Sin darse cuenta se cae en la rutina de pasatiempos separados; horarios separados, metas separadas y vidas separadas. Ustedes llegan a estar separados.

La mayoría de los maridos y esposas no descuidan sus matrimonios intencionalmente. Pero el consejero matrimonial Dennis Rainey, en *Staying Close* (Permaneciendo cerca), advierte: "A no ser que usted intencionalmente y enérgicamente alimente y mantenga su matrimonio, comenzará a alejarse más y más de su cónyuge. Vivirán juntos, pero usted vivirá solo". El matrimonio es una relación dinámica. En la opinión del Dr. Rainey, todos los matrimonios están moviéndose hacia la intimidad o el aislamiento.



Usted puede hacer sus relaciones matrimoniales más felices si entiende y es tolerante de las diferencias entre usted y su cónyuge.

¿Qué puede hacer si su matrimonio está moviéndose hacia el aislamiento?

Hable acerca de sus sentimientos de soledad con su cónyuge. escoja un buen momento cuando no vayan a ser interrumpidos, y comuníquese con su cónyuge acerca de sus necesidades y preocupaciones. Evite acusar a su cónyuge o dramatizar

Rayos de sol

Tales momentos son los rayos de sol en un cielo frecuentemente tempestuoso. Lo tranquilizante es que su enseñanza, su esperanza y sus oraciones están haciendo una diferencia, aunque quizás todavía no ve la diferencia. Sus hijos pueden cometer muchos errores, y frecuentemente elijan hacer lo malo. Pero si el hogar es un lugar donde los verdaderos valores no son transigidos, por lo menos sabrán cuando están mal.

Nunca menosprecie la influencia de un ambiente hogareño amoroso, alimentado con ese amor especial que usted, y sólo usted, puede reclamar como su territorio.

En la Biblia, Dios se revela a sí mismo como un padre. El amor de padres es vital para ayudar a los niños a desarrollar su relación con Dios. "No quiero un padre en el cielo", un niño pequeño me dijo una vez. "Los padres le pegan a uno".

Aprendiendo sobre Dios

Los niños pueden aprender algo positivo acerca de como es Dios por la manera como usted los ama. Sus hijos necesitan experimentar amor incondicional y aceptación. Ayúdelos a entender, por la manera en que los trata, la necesidad de corrección y disciplina cuando hacen lo malo. Y déles perdón total y reconciliación cuando se arrepientan de lo que hicieron. Reconozca y elogie a sus niños cuando elijan lo bueno. Esto es tan importante.

Un preso que está cumpliendo una larga sentencia en una prisión de máxima seguridad me dijo una vez: "Mientras crecía, el único reconocimiento que recibí fue por lo malo que hice. Así que aun cuando me hice cristiano, era difícil tener el incentivo para hacer el bien".

Tenga cuidado de dar el ejemplo correcto en sus propias relaciones y en su vida social. Su amor puede ser el único refugio que sus hijos conocen en un océano turbulento. Sea sensible a cualquier cosa que parezca amenazarlo.

Somos como una "pareja"

Una bella y despampanante madre joven en Nueva York me dijo: "Muchos hombres me quieren cuando se enteran de que no estoy casada. Pero les digo que aunque no estoy casada, en realidad tampoco soy soltera. Mi hija y yo tenemos una relación de por vida, y cualquier hombre que me quiera debe reconocer esto. Mi hija y yo somos una "pareja"

Es difícil dar amor si usted no lo ha recibido. Quizás, como tantas madres solteras, usted vino de un ambiente trágico de abuso, y tiene

contra el éxito. Las influencias negativas tiran y arrastran a sus hijos, especialmente en las ciudades grandes donde tantas de las madres solteras viven. A veces parece como si fuera usted contra el mundo, y el mundo está ganando en todos los frentes.

"Me siento mal por mi mamá porque ella tiene que trabajar duro todos los días, y todavía va a la escuela. Amo mucho a mi mamá, y no hay nadie quien me pueda alejar de ella. Si tuviera que escribir un libro acerca de ella, nunca terminaría". Samantha, 14 años, hija de una madre soltera.

El poder de mamá

Hay una esfera en la cual usted tiene una ventaja invencible. Las calles pueden seducir a sus hijos. Hábitos destructivos pueden tentarlos. Otros pueden influenciar sus valores y emociones. Pero no hay nadie más quien pueda amarlos como usted.

Cada maestro, consejero, magistrado y ministro conoce el poder del amor de una madre. El amor de una madre es el amor que se asemeja más al amor divino que el apóstol Pablo describe en la Biblia como un amor que "Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Corintios 13:7).

A veces ese amor también es ciego, rehusando reconocer faltas que son evidentes para otros. Una madre busca algo positivo en sus hijos, aun cuando otros ven poco bueno. Aun los que tienen menos esperanza tienen una madre que espera lo mejor. El amor de una madre por sus hijos es tan incondicional como puede llegar a ser el amor humano. Es su territorio, y suyo solamente. *Reclámelo. Instálese. Ocúpelo. No desista.*

Las personas, especialmente los jóvenes, son profundamente influenciados por aquellos que sienten que verdaderamente los aman. Así que, lo que sucede dentro de las paredes del hogar de su familia, aunque pobre y sin lujos, será una de las importantes influencias; quizás la más importante, que decide en que tipo de personas se convertirán con el tiempo sus hijos cuando sean adultos.

Enfatizo con el tiempo porque habrá muchas ocasiones cuando sienta que no está progresando casi nada. En lo que tiene que ver con la enseñanza de valores apropiados, no obstante, el verdadero progreso frecuentemente puede medirse por victorias pequeñas.

¿Victorias pequeñas? Son aquellos momentos cuando su hijo o hija, después de una lucha interna, elige el comportamiento correcto. O le ofrece un "lo siento" en voz baja después de una confrontación con usted.

exageradamente sus sentimientos. Simplemente explique como se siente acerca del problema. Quizás descubra que su cónyuge también ha sentido el distanciamiento en las relaciones, y que él o ella también desea mejorar la situación.

Reasegúrele a su cónyuge que usted lo quiere o la quiere. El cambio va a requerir esfuerzo de parte de ambos, así que ambos deben dedicarse a mejorar su matrimonio con amor y paciencia. Consideren orar juntos. El viejo refrán, "La familia que reza unida permanece unida", es cierto.

Esta puede ser un área difícil de compartir. Comience en escala pequeña: antes de comer, en preparación para las actividades especiales, antes de un viaje. Reconozca que podría tomar tiempo, pero el orar juntos podría llegar a ser como una especie de trampolín para unas mejores relaciones matrimoniales que tienen a Dios en el centro.

- ◆ Su matrimonio sólo debe cederle el primer lugar a Dios. Si usted está demasiado ocupado con otras actividades separadas, entonces planeé tiempo para que puedan estar juntos.
- ◆ Ustedes desarrollan comunicación e intimidad al pasar tanto cantidad como calidad de tiempo juntos. Si sus agendas están llenas, quizás necesiten evaluar sus prioridades y renunciar a algunas actividades.
- ◆ Oiga lo que su cónyuge *no* dice. ¿Qué le dice acerca de sus necesidades?
- ◆ Hable acerca de lo que usted necesita. No asuma que él debe saber, o que ella no va a entender. Sea honesto.
- ◆ Hablen acerca de áreas específicas que ambos puedan mejorar para ayudarse el uno al otro.
- ◆ Trate de ser receptivo a las maneras en que usted pueda mejorar para su cónyuge. ¿Qué puede *usted* hacer para mejorar el nivel de comunicación? ¿Cómo puede usted hacer a su cónyuge más feliz cuando están juntos?
- ◆ Aprenda a entender las diferencias entre usted y su cónyuge. Entonces sea tolerante.
- ◆ Reconozca y acepte las limitaciones en su relación. Su cónyuge no puede proveer cien por ciento de sus necesidades emocionales y no debe sentirse obligado a hacerlo.

El matrimonio no es una garantía de que usted nunca se sentirá solo. Pero aprender a amar, dar, compartir, sacrificar y crecer junto con el hombre o mujer que usted ama es una garantía para la satisfacción y la felicidad. Usted llegará a apreciar, de la experiencia positiva, porque Dios dijo que no es bueno que una persona esté sola.

"Pero que si..."

¿Qué si su cónyuge no responde a sus necesidades? Todavía hay maneras de mejorar su situación.

◆ Ore por su cónyuge. Orar por el crecimiento, felicidad y éxito de su cónyuge es un paso positivo. Ore por que su cónyuge aprenda a entender y a responderle a usted con la ayuda de Dios.

◆ Ame a su cónyuge. Es más difícil amar a alguien que no responde. Pero si puede evitar buscar la venganza por las heridas sufridas por usted y devolver bien por mal, usted se mejorará a sí mismo y a su relación.

◆ Déle más facilidad a su cónyuge de amarlo. ¿Se está quejando usted constantemente o es demasiado crítico? Si lo es, estos rasgos pondrán a su cónyuge a la defensiva y a querer alejarse de usted. En su lugar, sea un buen compañero. Si el tiempo que pasan juntos es divertido, su cónyuge querrá estar con usted.

◆ Pídale consejo a un amigo íntimo o a un pastor acerca de como permanecer amoroso sin guardarle rencor a su cónyuge. Quejarse de los defectos de su cónyuge con sus amigos no es constructivo.

◆ Reconozca que sólo puede cambiarse a sí mismo. Esta es una de las lecciones más difíciles de aprender para cualquiera de nosotros. Aunque no puede obligar a su cónyuge a cambiar, usted puede cambiar como considera su situación. Con la guía y ayuda de Dios, usted puede superar la soledad que siente. Es importante encontrar la ayuda apropiada. En algunos casos, quizás necesite asesoramiento profesional. El asesoramiento matrimonial puede ayudar a los cónyuges a aprender a comunicarse mejor el uno con el otro. α



EL DESAFÍO DE SER MADRE SOLTERA

No había sillas, así que nos sentamos en el piso. Elaine (no es su nombre verdadero) compartía el apartamento de tres cuartos con sus cinco hijos. Los únicos muebles eran una cama y una mesita baja, sobre la cual había unos adornos baratos y una tarjeta de felicitaciones. Era una tarjeta del día de la madre, y adentro, en la escritura de un niño, estaba el simple mensaje: "Para nuestra mejor amiga". Nada que pueda escribir transmite lo que deseo decir tan elocuentemente como esa tarjeta.

Una ardua batalla

Ser madre soltera puede ser un trabajo difícil y muchas veces solitario. Usted debe ser padre, madre y amiga, juez y jurado, consejera y maestra. Y debe hacerlo sin el ánimo, apoyo e inspiración que vienen de compartir la responsabilidad de criar hijos con un cónyuge amoroso.

"A veces me preocupo de que no soy una buena madre", me confesó Elaine.

"Usted es una buena madre", rápidamente le aseguré. "Cinco personas pequeñas aquí parecen creer que usted es la mejor de todas".

Pero no es fácil ser la mejor amiga de alguien cuando usted misma está luchando por sobrevivir. Elaine trabaja duro para proveer para su familia. Frecuentemente trabaja horas extras y toma clases nocturnas para mejorar sus habilidades. Aun así, nunca hay suficiente dinero para las necesidades, aun menos para los lujos.

Si usted es una madre soltera como Elaine, usted entiende que al final de un día largo, desearía que hubiera alguien que le de apoyo, para compartir la carga y para hablarle. Alguien que la ame a *usted*. En cambio, frecuentemente hay más preocupación y más trabajo. Los niños necesitan alimento. Necesitan ayuda con sus tareas. Su ropa necesita ser remendada. Necesitan zapatos nuevos. La necesitan a *usted*. Y eso es lo que le da ánimo para seguir. Ese pequeño niño o niña, quizás lo único bueno que salió de esa relación destrozada, significa todo para usted.

Usted desea que cada niño tenga éxito y que tenga una vida mejor que la que usted tuvo. Si usted es cristiana, desea que ellos conozcan a Dios como usted lo conoce. Pero hay tantas distracciones que conspiran

tantes para nosotros que mirar la TV, hablar por teléfono, jugar a las cartas con los compañeros, o salir de compras con las amistades.

Toma tiempo

Por mucho que lo deseen, los maestros tienen poco tiempo para poder trabajar de cerca con cada niño. Por lo mismo, si a sus hijos no se les han enseñado los valores que los harán tener éxito en sus relaciones con los demás, ya sea con figuras de autoridad o con sus compañeros, ellos tendrán dificultad en enfrentarse a los desafíos de la escuela y de la vida en general. Y después de humillante fracaso tras fracaso, el desánimo hará presa de ellos y dejarán de luchar para convertirse en personas derrotadas por los problemas de la vida.

Por ello, tome tiempo en ser el maestro número uno de su hijo. Porque, ya sea para bien o para mal, usted será su maestro número uno. Usted es el primer y más influyente maestro en la vida de su hijo. Los éxitos de sus hijos son también los éxitos de usted. Asimismo, los reveses de ellos también pueden ser éxitos si usted enseña a sus hijos cómo manejar los fracasos que vendrán en la vida.

Toma tiempo el enseñar los valores cristianos, pero como discípulos de Jesucristo, ello también significa que debemos de hacer tiempo para dedicarlo a nuestros hijos.

ANTES DE DIVORCIARSE

¡Basta ya, no aguanto más! Ya se terminó este matrimonio!" Con estas palabras acaloradas, Jerry anunció el fin de diez años de matrimonio. Su esposa estaba desilusionada, deprimida y frustrada. Jerry no era el hombre de quien se había enamorado. Los corazones frágiles de sus tres hijos fueron destrozados. Su mundo se estaba derrumbando, y se sentían tan perdidos.

Desesperadamente, Jerry le pidió consejo a su mejor amigo. Su mejor amigo lo escuchó, y después le indicó una clave importante en la Biblia. Mientras el amigo le explicaba la escritura, Jerry fue inspirado con esperanza. Volvió con su esposa, y en el transcurso de algunos meses, esta escritura comenzó a abrir la puerta a la sanidad matrimonial. Este mismo entendimiento puede cambiar su matrimonio y salvar a su familia de la angustia del divorcio.

El apóstol Pablo reveló el poder perdurable de este principio cuando dijo, "El amor jamás se extingue" (1 Corintios 13:8). ¿Qué es el amor divino, y dónde se puede encontrar? La palabra *amor* ha sido usada tan imprecisamente que ha perdido mucho de su verdadero significado.

En su canción, *What's Love Got to Do With It?* [¿Qué tiene que ver el amor con eso?] (de el álbum *Private Dancer* [Bailarina privada], de Capital Records, 1984), Tina Turner dijo del amor: "¿Qué es el amor, sino una emoción de segunda mano?". Emociones de segunda mano disfrazadas de amor han causado muchos divorcios. Las emociones de segunda mano apresuran a las personas al matrimonio, y pueden llevar a las personas a abandonar el matrimonio.

El problema más común entre las personas casadas es el egoísmo expresado en sentimientos. Muchos matrimonios fracasan porque los sentimientos fracasan. En *The Case Against Divorce* [El caso contra el divorcio], Diane Medved le advierte a las parejas acerca de construir sus matrimonios sobre el fundamento poco sólido de sentimientos fugaces que se disfrazan de amor.

"Una de las realidades más críticas acerca de la cual trato de convencer a las parejas que me piden asesoramiento prematrimonial es que *la pasión se desvanece...el frenesí se desvanece*, lo que a muchos significa que el amor fracasa, comparado al que usted tuvo primero o lo que los medios de comunicación tratan de decirle que el amor es: fuegos artificiales, el arrebató sexual, exploración ardiente" (páginas 21-22).

Algunas personas se casan porque piensan que la otra persona va a satisfacer sus necesidades. ¿Qué sucede cuando se juntan? Mutuamente sacan y sacan hasta que se han sacado toda la vida de cada uno. El matrimonio se vacía. Entonces pueden tirarlo, como una lata vacía de gaseosa.

La doctora Medved también encontró que los sentimientos pueden llevar a las personas a divorciarse. "Durante varios años, una cosa en que se nos ha enseñado no dudar, es en nuestros sentimientos...no es de extrañar que los matrimonios se derrumben, porque se permitió que los sentimientos personales dictaran el comportamiento en lugar de la cortesía, la dignidad y la dedicación a nuestro cónyuge...el problema es que hemos llegado a considerar los sentimientos como sólidos e inmutables, cuando en realidad, podemos moldearlos y elegirlos minuto a minuto" (página 172).

Lo Verdadero

En muchos matrimonios, las relaciones son condicionales basadas en el desempeño del cónyuge: "Te daré si tu..." En otras ocasiones, están basadas en el mérito del cónyuge: "Te doy porque tu eres..." Las relaciones condicionales normalmente fracasan.

Pero el amor divino da sin condición. Es como el sol que nunca deja de brillar. El sol no brilla sobre el agua porque ésta lo refleja, o en la tierra porque ésta produce fruto. Lo que el agua y la tierra hacen no tiene nada que ver con lo que el sol hace.

¿Cómo puede usted reconocer los sentimientos por lo que son y adquirir amor divino? El amor es claramente un don de Dios. Él le da amor a usted para que usted lo pueda dar a otros.

Algunos lo han hecho al revés. Han buscado el amor en todos los lugares equivocados. Han deseado que otras personas, especialmente sus esposas o maridos, los llenen de amor. Pero la verdad es, sólo Dios nos puede llenar con su amor. Nos llena por medio de una relación íntima con Él.

Comience reconociendo que Él lo ama incondicionalmente, aunque nadie es digno: "Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8). Este es el modelo de amor que se vive en muchos matrimonios que tienen éxito.

Amar o no amar. La decisión es suya, y no un sentimiento a seguir. Rinda sus sentimientos de satisfacción propia a Dios. Se asombrará del amor que brotará.

por ellos, sin importar las circunstancias.

La clave principal

La mayoría de los maestros le dirán que la participación de los padres es la clave principal para el éxito de los hijos tanto en la escuela como en la vida. Asimismo, los docentes también le dirán (depende de si tienen alguna orientación religiosa) que si usted quiere que sus hijos tengan valores cristianos en este mundo amoral, usted deberá tomar la responsabilidad de enseñarles. El inculcar los valores cristianos es responsabilidad de los padres de familia. Por otro lado, es de interés notar que los docentes de escuelas públicas norteamericanas han sido demandados por enseñar valores bíblicos.

De cualquier modo, si usted quiere que sus hijos amen y respeten a Dios, tendrá que apartar un tiempo para inculcar valores cristianos en su casa. Desde temprana edad, lea a sus hijos historias de la Biblia. Use una versión moderna que contenga abundantes y atractivas ilustraciones. Explíqueles las lecciones contenidas en las historias del Antiguo y el Nuevo Testamento. Haga de algunas de estas historias las favoritas de sus hijos.

Además de estarles leyendo de la palabra de Dios, edifique en sus hijos la fe en Dios enseñándoles cómo orar. Haga que Dios sea real para ellos. Muestre a sus hijos que tanto usted como padre de familia y ellos como hijos cometerán errores, pero que Dios es perfecto en su amor. Asegúreles que Dios tiene amor incondicional por ellos. Que ellos pueden venir a Él por el perdón, sin importar las fallas que tengan o los errores cometidos.

No obstante, enséñeles que Dios requiere de elevadas normas de conducta. Por ejemplo, muestre a sus hijos que Dios enseña el respeto hacia la autoridad, no el desprecio; Dios espera que siempre digamos la verdad y no la mentira; Él nos anima a que demos a los demás, y que no robemos de ellos. El alto índice de la criminalidad juvenil nos debería de convencer de que los hijos no adquieren en forma automática las altas normas de ética. Estas deben de ser inculcadas por los padres de familia.

Asimismo, es cierto que nuestro tiempo es limitado. Las condiciones sociales y económicas han forzado a que ambos padres trabajen, a veces tienen que trabajar muchas horas apartados de sus familias. Por ello, hay que darle importancia al tiempo que tengamos con los hijos. Hay que mostrarles que ellos son prioridad en nuestras vidas.

Por las acciones, el leerles a los hijos, jugar con ellos, ayudarles con sus tareas escolares, les estamos mostrando que ellos son más impor-

Sin embargo, ¿quiénes son los primeros maestros más influyentes en la vida de los hijos? Sus padres, por supuesto. Dios hace a los padres, no a los maestros, los únicos responsables de educar a sus hijos. Esto es especialmente cierto cuando hablamos de valores cristianos. Tal como escribía el apóstol Pablo a los cristianos de Éfeso: "Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor" (Efesios 6:4).

Énfasis en la educación

Notemos dónde aplica el apóstol Pablo el énfasis en la enseñanza, la educación y la instrucción de los hijos. En los tiempos del apóstol Pablo y por generaciones sucesivas, la disciplina había sido el enfoque en la crianza de los hijos y muchas veces había sido una disciplina severa, no una disciplina basada en la educación y la crianza.

Por lo tanto, el apóstol Pablo advierte a los padres de familia, especialmente a los papás, no causar enojo en los hijos, sino de educarlos en el amor cristiano. Y esto porque los papás, en los tiempos de Pablo, eran quienes tenían control y autoridad absoluta sobre sus familias.

Este principio era tan importante que Pablo también lo incluyó en su carta a los colosenses: "Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen." (Colosenses 3:21).

Por otra parte, una educación apropiada, incluyendo una correcta disciplina amorosa, toma tiempo. Y todos sabemos que el tiempo es escaso en la mayor parte de nuestras vidas actuales. Una joven madre volvió a trabajar por medio tiempo una vez que sus hijos podían asistir a la escuela primaria. Ella trabaja en una compañía de abogados de una ciudad grande cuatro días por semana. Ella los deja en la escuela, por las mañanas, rumbo a su trabajo y los recoge temprano por la tarde.

"Estamos tan ocupados en el trabajo que me siento culpable de salir temprano para ir a recoger a los muchachos," comenta ella. "Y realmente me envidian las madres solteras que tienen que trabajar tiempo completo para mantener a sus familias. Me doy cuenta de sus sentimientos cuando salgo temprano todos los días."

Esta familia va junta a la iglesia, ora junta, y se divierte junta. Los niños de esta pareja saben que sus papás los quieren y cuidan de ellos. Asimismo, tienen buenas actitudes hacia sus maestros.

Por otra parte, hay muchas madres solteras que trabajan, que no tienen el apoyo de un esposo. Si usted se encuentra en esta situación, asegúrese, siempre que sea posible, que su hijo o hija sepa que puede contar con usted. La vida no siempre es ideal, pero los padres deben hacer todo lo posible por mostrar a sus hijos el amor y la preocupación

Decida ejercitar el amor perdonando a su cónyuge de la manera que Cristo lo perdonó a usted.

El perdón es una de las medicinas más potentes para el espíritu humano. Puede sanar un corazón quebrantado al igual que un matrimonio.

Amor en acción

El amor de Dios es más que palabras. Se expresa en acción. Veamos en 1 Corintios 13 algunas de las maneras en que el amor se puede expresar en el matrimonio.

El amor "no es egoísta" (versículo 5). Este es el principio que guía cada situación del matrimonio. Dios lo inspirará a buscar lo mejor para su cónyuge. Si usted está buscando el divorcio, ¿está buscando lo mejor para usted mismo o para otros? (En casos de abuso físico o sexual, la separación o el divorcio puede ser lo mejor para todos los involucrados. Es prudente buscar asesoramiento en estos serios casos).

¿Ha considerado el efecto emocional, mental y físico en su familia y en la comunidad? ¿Vale el alivio imaginado que usted piensa que va a tener después del divorcio?

Algunos quisieran tener matrimonios como los demás y piensan que pueden lograrlo cambiando de cónyuge. No consideran que esos matrimonios necesitaron mucho cuidado y cultivo. ¿Por qué entonces no esforzarse por darle mejor atención a su cónyuge? Podría quedar agradablemente sorprendido a medida que su matrimonio crece y se embellece.

"El amor es paciente" (versículo 4). Quizás no vea resultados inmediatos; el amor toma tiempo. Quizás sienta la necesidad de que su matrimonio sea arreglado tan pronto como ayer. Pero piénselo bien, ¿acaso no es esto un anhelo de satisfacción propia? ¿Acaso su cónyuge no necesita ajustarse al nuevo usted?

Déle tiempo a su cónyuge. Déle a su marido o mujer espacio para cambiar su respuesta a usted. Más importante aun, déle a Dios el espacio para obrar en la vida de su cónyuge. Usted no es Dios. Dios no obliga a nadie a cambiar. Pero puede obrar milagros si usted le da a su cónyuge tiempo y espacio. La paciencia no cuesta nada, pero un divorcio podría costarle todo.

El amor "es bondadoso" (versículo 4). Quizás usted no tiene ganas de ser bondadoso. Quizás su cónyuge no merece su bondad, pero permita a Dios dar bondad por medio de usted. El actuar basado en los sentimientos ha causado que muchas cosas ásperas y nocivas se digan

y se hagan. Pídale a Dios que lo inspire y le de el poder para decidir dar palabras bondadosas y acciones bondadosas. Recuerde, el amor es una acción de la voluntad, no una reacción de las emociones. Usted puede elegir dar bondad aun frente a la amargura.

El amor "no guarda rencor" (versículo 5). En otras palabras, el amor perdona, y el perdón es una clave importante en la reconciliación. Reconozcámoslo, usted y su cónyuge ambos han cometido errores. No puede volver a vivir el pasado, pero su pasado puede ser perdonado.

Decida ejercitar el amor perdonando a su cónyuge de la manera que Cristo lo perdonó a usted. El perdón es una de las medicinas más poderosas para el espíritu humano. Puede sanar su corazón y matrimonio quebrantados.

Su cónyuge podrá percibir en usted dulzura en vez de amargura, paz en vez de enojo. Su pareja experimentará el amor de Dios desde la bondad en su voz hasta la sinceridad en su mirada. Él o ella será atraído(a) a usted, y quizás hasta sea inspirado a reconciliarse con usted.

El amor de Dios por medio de usted

Jesús dijo, "Hay más dicha en dar que en recibir" (Hechos 20:35). Esta bendición no viene de su pareja. Viene de Jesucristo, quien lo ama a usted completamente. Él le dará un gozo y paz que son indescriptibles. Él va a satisfacer sus anhelos más profundos de una manera que su esposo o esposa nunca podrá.

¿Por qué no sacrificar sus sentimientos de satisfacción propia en el altar de amor? ¿Por qué no permitirle a Dios darle a su cónyuge el amor que usted nunca pudo darle? ¿Por qué no permitirle a Dios satisfacer sus necesidades emocionales?

¡Permítale amar a su cónyuge por medio de usted, y salve su matrimonio!

EL MAESTRO No. 1 DE SU HIJO

El pequeño Antonio miró sonriente a Juan, mientras que la última dama de honor iniciaba su recorrido por el pasillo central de la iglesia. Viendo la sonrisa tranquilizante de Juan, el niño avanzó cautelosamente sosteniendo un cojincillo de satín. Wendy, sonriendo a través de su velo, avanzaba bajo el brazo de su padre.

"¿Quién es ese lindo paje de anillos? ¿Acaso es un familiar de Wendy y de Juan?", preguntó una mujer sentada entre los asistentes a una amistad de la pareja.

"No, entiendo que es uno de los estudiantes de Juan."

"Pero, ¿acaso Juan no está enseñando educación especial y muchos de sus alumnos tienen grandes discapacidades de aprendizaje?"

Un Niño Especial

En realidad, Antonio, de 11 años de edad, sí tenía discapacidades de aprendizaje. Tenía problemas tan severos que tuvo que vivir separado de sus padres, quienes ahora lo miraban con orgullo desempeñar su papel en la boda de su maestro Juan y de Wendy su novia.

Juan había llegado a desarrollar un amor y un interés por el niño, y el sentimiento era mutuo. Un lazo afectuoso se había formado entre el niño y su instructor de educación física.

"Este niño tenía muchos problemas de conducta, de manera que tuvo que vivir con otros cinco niños en un lugar en donde pudiera recibir atención las 24 horas," decía Juan. "Sin embargo, yo sabía que Antonio podía hacer esto, y quise darle la oportunidad de mostrarse a sí mismo y a los demás, que él sí lo podía hacer."

Antonio era estudiante en una clase de educación física de Juan. Esa clase era un programa escolar de Los Ángeles para niños con severa discapacidad. Ahora, Antonio tendría un papel para siempre en la nueva vida de Wendy y de Juan.

Aunque esta feliz historia sea algo fuera de lo ordinario, el ejemplo de Juan muestra cómo algunos maestros se interesan profundamente en sus alumnos, sin importar lo difícil que pudieran ser las circunstancias. Muchos maestros, como en el caso de Juan, no solamente se interesan en sus alumnos mientras les están enseñando, sino que también se interesan en sus vidas futuras. Los éxitos de los estudiantes son también los éxitos de sus maestros.